

ARCHIVO

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL TRATADO
DE LIBRE COMERCIO, INICIATIVA DE LAS
AMERICAS E INTEGRACION LATINOAMERICANA.
RESPUESTAS Y PROPUESTAS DEL
MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES

REPUBLICA DE CHILE					
PRESIDENCIA					
REGISTRO Y ARCHIVO					
NR.	91/28070				
A:	23 DIC 91				
P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>	EV	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>	PL	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC	<input type="checkbox"/>	JUR	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>				

INTERVENCION DE EMILIO MASPERO,
SECRETARIO GENERAL CLAT
EN EL ACTO DE INSTALACION PUBLICA

MEXICO, 11 AL 15 DE NOVIEMBRE DE 1991

INTERVENCION DE EMILIO MASPERO, SECRETARIO GENERAL CLAT,
EN EL ACTO DE INSTALACION PUBLICA DE LA
CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL TRATADO DE
LIBRE COMERCIO, INICIATIVA DE LAS AMERICAS
E INTEGRACION LATINOAMERICANA.
RESPUESTAS Y PROPUESTAS DEL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES

Antes que nada quiero agradecer a nombre de la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), el coauspicio de esta Conferencia por parte de la Facultad de Economía de la UNAM, del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), de la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios (FENASIB), del Centro Nacional de Promoción Social (CENPROS), de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL), que nos brindan así una cobertura plural y muy amplia que dá realce y prestigio a este evento.

Esta Conferencia se reúne en un momento muy especial de la situación mundial y latinoamericana, con cambios extremadamente rápidos, imprevisibles, profundos e inciertos en muchos aspectos. Por un lado la globalización de los procesos libertarios, de procesos democratizadores en todas partes, por el otro la globalización de la economía de mercado monitoreada por el proyecto neoliberal, que se dan al mismo tiempo y se confunden también como el trigo con la cizaña, en el contexto de un mundo que se divide cada día más en un gran abismo entre el Norte y el Sur del planeta, estimándose que hacia fines del siglo el 10% de la población del mundo producirá, controlará y disfrutará de más del 60% de los ingresos y de la riqueza y en el marco de gigantescos reagrupamientos económicos con consecuencias geopolíticas y en vísperas de una guerra comercial que si se desencadena en todo su furor terminará por aplastar a la mayoría de los pueblos y naciones en vías de desarrollo, las que habitan en el sur del planeta.

La situación de América Latina es afectada por las grandes megatendencias que van dibujando lo que podría ser un nuevo orden mundial: es ahora como nunca en su historia política relativamente más libre, pero en términos absolutos más pobre y miserable que en el pasado, en el marco de una increíble ofensiva neoliberal que impone por doquier un capitalismo salvaje, cuya finalidad es debilitar y destruir, si le es posible todo lo que pueda perturbar la absoluta libertad del mercado, confundiéndola con la libertad del ser humano y

particularmente al Estado y al Movimiento Sindical, sobre todo el que resiste, el que confronta su proyecto y está en búsqueda de proyectos alternativos.

Nos hemos dado cita en Ciudad de México para poner en común, debatir, encontrar el máximo de convergencias de fondo, sobre una temática que representa la vida o la muerte para los latinoamericanos como personas, como pueblos y como naciones: los Tratados de Libre Comercio, la Iniciativa para las Américas que ahora los engloba y los inserta en una estrategia más globalizadora y la unidad política, económica, social y cultural de América Latina, incluido el Caribe.

Esta Conferencia viene en momento oportuno, ya que sobre estos temas y problemas hay muy poca información y conocimientos a nivel de los trabajadores y de la opinión pública en general. Se procesa todo esto en niveles muy altos, por muy pocos tecnócratas y las decisiones se toman sin ninguna consulta ni participación popular. La CLAT quiere así contribuir a crear conciencia, a hacer saber lo que pasa, para poder saber las posiciones y acciones que hay que realizar.

La CLAT y sus Organizaciones trabajan esta temática desde hace más de 30 años; quizás es la organización regional de trabajadores que ha debatido, promovido e impulsado, desde el punto de vista del Movimiento de los Trabajadores, este proceso que -para la CLAT- es una de las razones más poderosas y definitivas de su propia existencia en el seno de la clase trabajadora de la región.

El inicio de los Tratados de Libre Comercio, primero entre Canadá y México, y ahora generalizados y globalizados en el marco de la Iniciativa para las Américas, plantea un desafío radical e interpela dramática e imperativamente a todos los actores de la sociedad civil y de la sociedad política latinoamericana, a fin de poder precisar, profundizar y confirmar de modo categórico cuál es el destino histórico de los latinoamericanos, de nuestros pueblos y naciones, porque muchos de nosotros hemos podido constatar con suma tristeza y honda preocupación demasiados superficiales y apresurados apoyos acríticos de no pocos gobiernos y actores de la sociedad latinoamericana a esta iniciativa, lo cual echa una sombra siniestra sobre cuál es y cuál debe ser nuestro destino histórico y manifiesta que más allá de todas las declaraciones políticas y retóricas todavía no está muy claro que nuestro destino está en la construcción de la comunidad económica, social, política y cultural latinoamericana, como fundamento esencial de todo lo que se pueda también diseñar como política de relaciones, como estrategias y como tácticas de acercamientos y de cooperación y en este caso no sólo con los Estados Unidos, sino también con los otros ejes de la economía mundial como Europa, el Japón y otros que puedan surgir en el futuro.

Sobre todo quiero ratificar aquí una vez más un convencimiento profundo que anima a la CLAT y sus Organizaciones: en la situación actual del mundo, más aún en lo que se puede vislumbrar que podrá ser el llamado nuevo orden mundial, sólo la unidad política, económica, social y cultural de América Latina puede ser el reaseguro histórico para el avance y consolidación de la libertad, de la democracia, del crecimiento y desarrollo, de la justicia social, de la solidaridad, del proyecto de todos los latinoamericanos, apuntalado este convencimiento por constataciones diarias y muy concretas de que ningún país, pequeño, mediano, grande, puede por sí solo encarar exitosamente y por primera vez la construcción de repúblicas libres, justas, democráticas, solidarias, participativas, durables en el tiempo y en el espacio.

Fue claro que hasta el mes de Junio de 1990, cuando se lanza la Iniciativa para las Américas, la política de los Estados Unidos era de total prescindencia de América Latina; nadie lo expresó mejor que Henry Kissinger en una de sus conversaciones con el Ex-Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdés, dijo textualmente: "Usted viene aquí hablando de América Latina, pero esto no tiene ninguna importancia, nada importante viene del Sur; la historia nunca ha sido hecha en el Sur; el eje de la historia comienza en Moscú, pasa por Bonn, llega a Washington y sigue a Tokio... Lo que pueda hacer el Sur carece de importancia...".

¿Por qué, de repente, nuestra región es considerada como área importante hasta el punto de invitarla muy imperativamente y con suma premura a formar parte de una zona de libre comercio desde Alaska a Tierra del Fuego, en un proyecto claramente panamericano siempre animado por el destino manifiesto que marca que América es para los americanos, pero los del Norte no los del Sur, y que en la práctica apunta a crear obstáculos de fondo y aún hacer inviable el proyecto latinoamericano?.

No quisiera que estas consideraciones alguien las interpretara en el marco de un anti-americanismo sistemático, muy exasperado en tiempos de la guerra fría y que tiene muchas explicaciones desde el punto de vista de las relaciones históricas entre nuestra región y los Estados Unidos. Quiero precisar que se trata de un análisis político obligado y responsable para saber a qué atenernos ante las políticas provenientes de las esferas públicas del país del Norte y que no involucra a su pueblo y sus trabajadores.

Dicho esto, afirmo que la historia de las relaciones del Norte y del Sur en el Hemisferio Occidental ha comprobado hasta la saciedad, que toda propuesta de política originada en los Estados Unidos y de carácter global debe evaluarse tomando en consideración el contexto internacional, el contexto regional y el contexto interno de los Estados Unidos.

Toda clase de experiencias vividas enseñan que por muy económico que sea su énfasis siempre existe algún contenido político de seguridad propia y de hegemonía, ésto último bastante manifiesto si se tiene en cuenta que el actual equipo que gobierna los Estados Unidos es reconocido por sus ambiciones imperiales más desmedidas que en tiempos pasados.

La OECDE, que agrupa a los 24 países más industrializados del mundo, en uno de sus informes indica que en 1990 el número de pobres en los Estados Unidos aumentó a 3 millones y medio, teniendo ahora ya más de 36 millones y asegurando que otros tantos continuarán convirtiéndose en pobres en los años venideros. El déficit comercial ya en 1989 se situó en 129 mil millones de dólares; la deuda, representada por sus elevados e inmanejables déficits fiscales se sitúa ahora en un millón de millones; en 1985 fue el mayor acreedor, ahora es el mayor deudor; sus porcentajes de ahorro doméstico son cuatro veces menores que los prevalecientes en Japón y tres veces menores que los de Europa Occidental; su tasa de productividad industrial es tres veces inferior a la japonesa y dos veces inferior a la de Europa Occidental; la especulación financiera ha absorbido la mayor parte de los recursos que han debido destinarse a la investigación y modernización de sus plantas; europeos y japoneses se aprestan a tomar el control de parcelas crecientes de su propia economía. En éste y otros aspectos, este cuadro ha sido ya presentado y bien argumentado por los profetas del declive americano.

En estas condiciones, los Estados Unidos no tienen posibilidades muy favorables para competir con los grandes reagrupamientos geoeconómicos de la Comunidad Económica Europea, ahora ampliado con los países de la Asociación de Libre Comercio con 400 millones de personas, controlando más del 40% del comercio mundial y tampoco con Japón.

El primer diseño para esto representado por el Tratado de Libre Comercio USA/CANADA/MEXICO, al parecer ya no es suficiente. Si esto es así, una primera conclusión es evidente: los Estados Unidos en estas condiciones, no se puede dar el lujo de prescindir del más seguro y menos competido de sus mercados internacionales; es menester sacar un máximo de provecho de este oasis de certidumbre que le brinda su patio trasero en medio de un escenario mundial plagado de riesgos, indefiniciones e incertidumbres, no sólo de mercado sino de mano de obra abundante y barata, mercados para productos que día a día encuentran menos cabida en otras latitudes, mano de obra barata dentro del contexto de aparatos productivos sin fronteras. Una gigantesca maquila hasta Tierra del Fuego!!

Sería entonces ilusorio pensar que la Iniciativa para las Américas surge en función de las necesidades, de los intereses y del desarrollo y de la integración latinoamericanos: es en primer lugar y antes que

nada una clara expresión de necesidades e intereses geoeconómicos y geopolíticos de los Estados Unidos.

La situación que atraviesa América Latina es la de la peor crisis socio-económica de este siglo y no son muchas las soluciones efectivas de que se disponen en el corto y mediano plazo y aún en el largo. La política del todo o nada no es viable en este mundo que vivimos; América Latina necesita antes que nada de los propios latinoamericanos, pero también de iniciativas favorables desde el plano internacional.

No se trata, por esto mismo, de satanizar la Iniciativa para las Américas o de descartarla de plano. Podría considerarse como una propuesta de coyuntura, sobre todo si efectivamente hay voluntad política y práctica para ir resolviendo tres nudos de estrangulamiento de la economía regional: la deuda externa, las inversiones de capital, la eliminación de todas formas de proteccionismo y de subsidios en lo que se relaciona con el comercio. Pero en estas materias las propuestas de la Iniciativa para las Américas son demasiado vagas, inciertas y aún poco creíbles y viables.

Un solo ejemplo, para inversiones de capital brinda una meta de 300 millones de dólares al año durante cinco años para el conjunto regional; esto equivale tan sólo a los intereses que ya se pagan en tres días por concepto de deuda externa de la región; además de insuficiente parece más bien una tomadura de pelo.

Un estudio bastante más estructurado sobre estas propuestas de la Iniciativa para las Américas, como el que hizo por ejemplo el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), bien podría llevarnos a pensar que los americanos buscan reproducir el tipo de trueque que los conquistadores dieron a nuestros indígenas hace cinco siglos, esto es cambiar nuestros metales preciosos por sus cachibaches.

Los Tratados de Libre Comercio son medios que no se deben excluir y que pueden y deben contribuir a la tan necesitada reactivación de nuestras economías y si se dan con claros beneficios recíprocos, si garantizan los derechos y conquistas de los trabajadores, si se inscriben en claras políticas de incremento del empleo y en estrategias de un sólido desarrollo y sobre todo con clara visión de que deben encaminarse hacia la puesta en marcha del Mercado Común Regional, es decir, se inspiran en una clara voluntad comunitaria latinoamericana, pueden ser elementos de la coyuntura altamente positivos y provechosos.

Pero la CLAT vé con honda preocupación la primacía del bilateralismo sobre el multilateralismo. En efecto, la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio en una perspectiva del "sálvese quien pueda" y "ande

yo caliente y ríase la gente", puede hacer imposible la indispensable solidaridad regional, poner a pelear a todos contra todos y finalmente a balcanizar la región haciendo inviable el proyecto latinoamericano. Los Tratados de Libre Comercio solamente pueden servir si se insertan en algún tipo de concertación y de diseño regional que privilegie categóricamente al proyecto latinoamericano.

Quizás lo más perverso como consecuencia del "encanto" que puede despertar la Iniciativa para las Américas se dá en el plano ético-cultural, que es ahí donde puede morir para siempre el proyecto latinoamericano. "Integrarnos entre latinoamericanos, es integrarnos entre pobres y así nunca saldremos de la pobreza, nunca seremos ricos ni progresaremos. La riqueza, la abundancia, el bienestar está en el Norte y hacia allí deben ir los verdaderos esfuerzos de integración". Estas expresiones y otras parecidas son cada vez más escuchadas y manifestadas en diversos estratos de las clases dirigentes de la región y de algunas pensantes.

Es la emergencia de una ética y de una cultura absolutamente incompatibles con la ética y la cultura que debe estimular y animar al proyecto latinoamericano. Es la claudicación total y abyecta de toda autoestima, de toda conciencia, de toda dignidad y capacidad para construir a partir de nosotros mismos, contando en primer lugar con nosotros mismos, con nuestros recursos, con nuestra creatividad, iniciativas y esfuerzos de la comunidad latinoamericana. No quiero exagerar, pero aquí reside lo más nefasto de lo que puede provocar y arrastrar la Iniciativa para las Américas.

Pero nuestra intención en esta Conferencia, es tratar de discernir sin petardismos ni maniqueísmos, con ponderación más política que ideologista, qué es lo que hay detrás de la Iniciativa para las Américas y qué representa la misma para el avance, profundización, culminación del proyecto latinoamericano, más allá de los provechos tácticos y coyunturales que se le puedan sacar, y en todo caso para beneficiar al proyecto latinoamericano. Para verificar con precisión los desafíos, los obstáculos, las consecuencias que se derivan de la Iniciativa para las Américas para hacer inviable el proyecto latinoamericano.

La CLAT aspira en esto a encontrar convergencias de fondo para poder responder, para confrontar si es necesario esta iniciativa, para formar conciencia en los trabajadores y en la opinión pública, para elaborar propuestas alternativas, para animar nuevas políticas y acciones tendientes a defender irrestrictamente a promover y culminar el proyecto latinoamericano.

Y es en el marco del proyecto latinoamericano exitosamente realizado, que hay que redimensionar las relaciones con los Estados Unidos y con los otros centros de poder mundial, disponiendo de una nueva relación de fuerzas y de poder, para exigir un nuevo tipo de cooperación, de relaciones, de convivencia en un plano de igual a igual, de pleno respeto y dignidad y con claros beneficios recíprocos.

El fracaso o el colapso del proyecto latinoamericano, condenará a nuestra región a la soledad histórica, al marginamiento más completo, a devenir algo así como el planeta de los simios. Y quiero ser una vez más muy enfático, nuestro proyecto latinoamericano no es contra nadie, es más bien para que por primera vez hagamos y construyamos algo que se oriente en primer lugar para beneficiar a los propios latinoamericanos!!

El tema que más debe concentrar nuestros mejores aportes es el que se refiere al proyecto latinoamericano. Cuando uno pondera ahora el proceso de la Comunidad Económica Europea, sobre todo exitoso en los aspectos económicos, constata que se ha venido llevando con dos velocidades distintas: máxima velocidad en lo económico, financiero, comercial, empresarial; velocidad mínima en todo lo que se refiere a lo social. Este es el tiempo en que la poderosa CES (Confederación Europea de Sindicatos) todavía está batallando para abrir el espacio social europeo que contrapesase justamente al espacio económico europeo.

No cabe la menor duda que hasta el presente los planteamientos, políticas, realizaciones integratorias o comunitarias en nuestra región, se han limitado a los aspectos económicos, comerciales, financieros, empresariales, a los negocios. En una evaluación realista esto es necesario pero no suficiente; de quedarnos sólo en esto se impondrá la integración de las transnacionales y del capitalismo salvaje, pero no la integración de los pueblos, de los trabajadores, la que debe conducirnos un día a la Patria Grande Latinoamericana libre, justa, solidaria.

Al espacio económico latinoamericano que se está abriendo con bastante reactivación y dinamización, hay que construir el espacio social, el espacio político y el espacio cultural latinoamericano que son los que deben contrapesar, enmarcar, modular y modelar en definitiva el espacio económico, única vía para favorecer a los trabajadores, a las mayorías populares. En esto el Movimiento de los Trabajadores es un actor determinante y su protagonismo es irremplazable. Pero esto también plantea la necesidad de una profunda reflexión, evaluación y revisión de todo el quehacer y aún de las concepciones fundamentales de los trabajadores organizados y que sitúa a los trabajadores y sus organizaciones en cada país en una situación absolutamente inédita, apasionante, radicalmente retadora.

En efecto, de las respuestas que sus organizaciones logren elaborar frente a estos desafíos y exigencias, dependerá el tipo de integración que se logre establecer en la región y por supuesto la suerte de todos los trabajadores. La reorganización de los grandes bloques económicos, entre ellos el de América bajo la Iniciativa Bush o en el marco del proyecto latinoamericano como tal, define el terreno en el que se desarrollará el quehacer, los programas, las acciones de los trabajadores para el año 2.000.

Si a principios de siglo y en cada país el quehacer de los trabajadores organizados fue de la mano en el modo de insertarse en el espacio político de sus estados-naciones, a fines del siglo XX este quehacer trasciende inevitablemente las fronteras nacionales para ubicarse en el terreno de los grandes reagrupamientos geoeconómicos y geopolíticos, incluido el proyecto latinoamericano.

Estamos ya en presencia del inicio del proceso de construcción de una nueva clase trabajadora a nivel regional, diría aún más: estamos ante la necesidad de refundar la clase trabajadora organizada con plena capacidad de decidir y participar protagónicamente en la construcción de la unidad política, económica, social y cultural de América Latina.

Cuando la CLAT insiste porfiadamente en la necesidad de consolidar un nuevo modelo de Movimiento de los Trabajadores y de abordar un profundo proceso de renovación y de reestructuración de las organizaciones de los trabajadores, se coloca muy concientemente en estas perspectivas.

Es urgente iniciar la promoción, si todo esto es así, del espacio social latinoamericano. La CLAT está pensando en la elaboración y aplicación de la CARTA SOCIAL LATINOAMERICANA que englobe todos los aspectos sociales que deben inscribirse y realizarse en el proceso de integración social y que asuma con mucha precisión y profundidad los más significativos derechos socio-económicos de los latinoamericanos.

La CLAT ya propuso en su mensaje a los Presidentes reunidos en Guadalajara, la constitución y puesta en marcha de un Consejo Social y Económico Latinoamericano como instrumento para promover y orientar la construcción del espacio social latinoamericano.

La CLAT ha considerado y ponderado, por ejemplo, el documento del Sindicato Mexicano de Electricistas denominado la Carta Internacional de Derechos Sindicales y Laborales a incluirse en el Tratado de Libre Comercio México/USA y que contiene nueve importantes puntos y propuestas. Es un ejemplo concreto de lo que debemos hacer en el futuro inmediato para toda América Latina globalizando y profundizando el espacio social latinoamericano.

Pero también hay que apurar el espacio político latinoamericano, que debe ser un reaseguro ante la Iniciativa para las Américas y ante toda clase de iniciativas que puedan surgir para que efectivamente funcione un poder político regional con capacidad de orientar y timonear con toda firmeza y coherencia los diversos aspectos de la integración regional. Es en estas perspectivas que la CLAT ha apoyado enérgicamente la composición del Parlamento Latinoamericano por elección directa de todos los pueblos de la región, en la misma línea del Parlamento Andino, Centroamericano y quizás el caribeño.

Junto al espacio social y político es indispensable, y es el más vital y decisivo, hay que construir el espacio cultural, el de la identidad latinoamericana. Aquí se juega el alma de la integración y será la trinchera más inexpugnable para llevar a buen término la integración que queremos.

No estamos aquí sólo para debatir y reflexionar en común, paso necesario para disponer de argumentos y propuestas sólidas, creíbles, viables. Estamos aquí para equiparnos con nuestras conclusiones también para la acción como Movimiento de los Trabajadores. Nadie puede pensar que vamos en el curso de solo cinco días a encontrar las respuestas y las propuestas listas para llevar y aplicar; este tipo de recetario hace rano que se agotó; pero sí vamos a encontrar pistas, bases, convergencias que permitan mejorar y actualizar nuestras respuestas, propuestas y acciones en cada país y a nivel regional para continuar impulsando obstinadamente el proyecto latinoamericano, para liberarlo de todos los obstáculos que lo quieran impedir, para darle el perfil y los contenidos que necesitamos e interesan a los trabajadores.

Nos hemos querido reunir en la Ciudad de México, porque México es ahora un laboratorio, el primer laboratorio no sólo de los Tratados de Libre Comercio, sino también de la Iniciativa para las Américas. Para nosotros siempre ha sido muy claro que México es una pieza clave, irremplazable en el proceso de construcción de la comunidad latinoamericana. Así lo expresó con meridiana claridad el Presidente de México en su reciente gira por Europa y en otras circunstancias, al afirmar que por encima de todos los Tratados de Libre Comercio y de todas las políticas de relaciones con Europa o con Japón, estaba la tarea irrenunciable de continuar avanzando en el proyecto latinoamericano. Esto mismo fue ratificado en la Primera Reunión de Presidentes en Guadalajara.

Por esto, en nuestra Conferencia hemos dado el tiempo suficiente para escuchar a los distintos actores de la sociedad mexicana, para conocer sus criterios, opiniones y posiciones, sobre todo de las organizaciones sindicales mexicanas como el Sindicato Mexicano de Electricistas, la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios, la Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC) y otras. Y para

confirmar aquí que todos, mexicanos y el resto de los latinoamericanos, estamos comprometidos a fondo con el proyecto latinoamericano.

Ahora está de moda por vías del proyecto neoliberal andar diciendo que hay que ser pragmáticos, que es casi sinónimo de cínicos y amoraes; que las ideologías han muerto; que es el fin de las utopías. Se trata de una bien programada estrategia para imponer el pesimismo estratégico, para inmovilizar y desmovilizar, para imponer en modo totalitario el proyecto neoliberal.

De cara al desafío inédito apasionante para construir, juntos ahora más que nunca, la Patria Grande Latinoamericana, finalizo diciendo como lo repite en todas partes la CLAT:

**"AHORA SI SE PUEDE, TODOS JUNTOS PODEMOS SI TODOS JUNTOS
APOSTAMOS A LA VIDA, LA ESPERANZA Y LA UTOPIA"**

Ciudad de México; 11 de Noviembre de 1991

EM/l.a.

CENTRAL LATINOAMERICANA DE
TRABAJADORES (CLAT)

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL TRATADO
DE LIBRE COMERCIO, INICIATIVA DE LAS
AMERICAS E INTEGRACION LATINOAMERICANA.
RESPUESTAS Y PROPUESTAS DEL MOVIMIENTO DE LOS
TRABAJADORES

PONENCIA DE EMILIO MASPERO,
SECRETARIO GENERAL DE LA CLAT

MEXICO, 11 AL 15 DE NOVIEMBRE DE 1991

REFLEXIONES FINALES
POSICIONES DE CONSENSO

PONENCIA DE EMILIO MASPERO, SECRETARIO GENERAL CLAT

VIERNES 15 DE NOVIEMBRE DE 1991

1. Los temas en debate fueron:

- 1.1. Tratado de Libre Comercio: No sólo el de MEXICO/USA/CANADA, sino también los que se harán en el marco de la Iniciativa para las Américas y los acuerdos marcos (más de 25) de países latinoamericanos con USA y los que se están estableciendo entre nuestros propios países.

En la práctica es el desarrollo del comercio en nuevas dimensiones en nuestra región, entre nosotros y con otros de afuera.

- 1.2. Iniciativa para las Américas: Hemos considerado sus distintos aspectos y consecuencias, así como su relación con la Integración Latinoamericana.
- 1.3. Integración Latinoamericana: Hemos abordado distintas informaciones sobre la misma, su estado actual, sus dificultades, algunas perspectivas para su aceleración, el tipo de integración que quieren los trabajadores.

Hemos tenido informaciones, reflexiones, aportes bastante abundantes y serios. Hemos confirmado que la ofensiva neoliberal cabalga, modela, modula para su proyecto toda esta temática también.

2. Posiciones de consenso sobre estos tópicos:

- 2.1. Hemos confirmado y urgido -consenso unánime- que el destino histórico de los latinoamericanos definitivamente está en la integración, en la unidad política, social, económica y cultural de América Latina, incluido el Caribe.

Nota: Estuvo presente en todo momento la necesidad de definir el tipo de integración que quieren, que conviene a los trabajadores. Daremos algunos avances más adelante.

- 2.2. Hay consenso también en denunciar y rechazar -en las actuales condiciones- la Iniciativa para las Américas, aún cuando no se pueden descartar dada la situación grave de la región, todas aquellas iniciativas que efectivamente puedan contribuir a resolver la deuda, el proteccionismo, las inversiones de capital, pero este no es el caso de la Iniciativa para las Américas en estos momentos por todo lo que se ha informado y debatido aquí, o más bien estas ofertas son vagas, insuficientes, grotescas y llenas de condicionalidades unilaterales de USA que complican aún más toda esta problemática.

Ha quedado claro que la Iniciativa para las Américas es:

- 1) Una iniciativa que responde a intereses y necesidades económicas y geopolíticas de los Estados Unidos en el marco de una nueva forma de hegemonía, ubicada en la vieja raíz del panamericanismo.

- 2) Una iniciativa que apunta a reforzar, profundizar, culminar e imponer indefinidamente el proyecto neoliberal en toda la región. ESTA ES QUIZAS, EN EL MOMENTO ACTUAL, LA RAZON MAS GRAVE PARA RECHAZAR Y DENUNCIAR ESTA INICIATIVA POR PARTE DE LOS TRABAJADORES. Es el triunfo del capitalismo salvaje del proyecto neoliberal...
- 3) Los Tratados de Libre Comercio, a partir del proyecto piloto México/USA/Canadá, que se están preparando para toda la región, estarán sujetos al bilateralismo que imponen los Estados Unidos. Este bilateralismo es la expresión político-comercial-económica del individualismo y del sálvese quien pueda y del pragmatismo amoral que genera culturalmente el proyecto neoliberal; inevitablemente rompe la solidaridad regional, impulsa a cada nación al sálvese quien pueda, pone a pelear a todos contra todos, balcaniza la región, desintegra el proyecto latinoamericano, hace imposible la integración latinoamericana.
- 4) Los "encantos" que despierta en determinados estratos sociales, políticos, empresariales, intelectuales provocan mentalidad, comportamientos, apreciaciones ético-culturales totalmente antagónicos con la ética y la cultura de la integración.

Se generalizan expresiones como la de que "la integración entre latinoamericanos es integración de puros pobres, que eso siempre dá pobreza, que nunca seremos ricos, que el capital, la riqueza, la buena vida, los ricos están en el Norte y que el destino de América Latina está entonces en integrarse con los Estados Unidos y Canadá." Esto liquida la autoestima, agrava los complejos de inferioridad. Es una especie de terrorismo psicológico que nos quiere hacer creer que los latinoamericanos, América Latina, son enfermos sin remedio, siembra el pesimismo, el desencanto, liquida de plano toda voluntad, toda creatividad y trata de imponer en el plano de la inteligencia, del corazón y de la voluntad que la unidad latinoamericana es ya inviable, imposible, que el destino de los latinoamericanos está en la integración con el Norte, con USA y Canadá en el marco del panamericanismo. Es la muerte del latinoamericanismo.

Esto no es nuevo, ahora se generaliza más. Ya se dió en Chile en tiempos de la dictadura, en los momentos dorados de los Chicago Boys y de los monetaristas, que llegaron a afirmar que Chile ya había encontrado su camino y que éste estaba en USA y los países del Pacífico, que Chile ya no tenía nada que buscar en América Latina. Hasta llegaron a acuñar una frase tipo canción bastante siniestra: "Ciao, ciao, América Latina ya nos vamos, no tenemos nada que buscar aquí". Esto sigue todavía en Chile en no pocos estratos de sus clases dirigentes, pero ahora se difunde por toda la región, a caballo de los "encantos" que deja sugerir la Iniciativa para las Américas y por la mediocridad y descomposición de no pocos sectores de nuestras clases dirigentes.

2.3. El tema de los Tratados de Libre Comercio, a partir del de México/USA y todos los demás ligados a la Iniciativa para las Américas y los que se dan entre nuestros países, es más complejo debido a la falta total de información. Hemos recibido bastante información aquí. A partir de lo que hemos debatido y concluído se pueden deducir los siguientes consensos y posiciones:

2.3.1. Nadie se opone al incremento sostenido, creciente del comercio. Más bien todos aspiramos a que se expanda al máximo posible, pero dentro de algunas condiciones:

- a) Que se inscriba con claridad, coherencia en el proyecto y estrategia de desarrollo e integración de la región; significa que no se inscribe en el proyecto de las transnacionales ni de los grandes bloques de poder comercial y económico.
- b) Que se inscriba del mismo modo en la estrategia y dinámica de constituir el Mercado Común Latinoamericano, el Mercado Unico Latinoamericano, como base comunitaria clave para la comunidad integral latinoamericana. Hay que saber que no es lo mismo Zona de Libre Comercio (USA/Iniciativa para las Américas) que Mercado Común. Puede

existir indefinidamente una zona de libre comercio como propone la Iniciativa para las Américas y no derivar nunca en un Mercado Común. Esto es lo que quiere la Iniciativa para las Américas y esto permite a USA mantener su completa hegemonía. Para el proyecto latinoamericano es indispensable la constitución del Mercado Común.

- c) Que se privilegie más bien el comercio inter-regional para que los beneficios recíprocos se acumulen en la región. En esta perspectiva el comercio contribuirá a acercar más nuestros países y será factor de dinamización y aceleración de la integración regional.
- d) Que privilegie la reactivación de nuestras economías en la línea de incrementar empleo, mejorar condiciones de vida y de trabajo, erradicar la miseria y la marginalidad social.
- e) Que se establezcan con plena participación de los trabajadores y otros sectores sociales sin exclusiones y que se respeten los derechos, libertades y conquistas fundamentales de los trabajadores.
- f) Que excluyan categóricamente la educación, la cultura y la comunicación en aquellos que se establezcan con países fuera de la región, ya que estos forman parte sustantiva, inseparable de la identidad popular, nacional, es base de la autodeterminación de los pueblos. Tener en cuenta que en el Tratado de Libre Comercio México/USA está incluido este ámbito y que se incluirán sin duda en los otros en el marco de la Iniciativa para las Américas.
- g) Que se incluya todo lo relacionado a la ecología, no sólo con la naturaleza, sino también la ecología humana, la

ecología social del trabajo. Liquidar todo intento de convertirnos en basureros nucleares, tóxicos, de tecnologías contaminantes. 1992 es el año de la ecología, aprovechar para esto.

- h) Que garanticen y que no se opongán a la seguridad alimentaria de nuestros pueblos y al control popular y nacional sobre los recursos naturales y energéticos. No negociar en ningún caso los granos básicos, los productos lácteos y cárnicos en tanto no esté satisfecha la demanda nacional; que se respeten las formas de tenencia y organización de la tierra de cada país. En el Tratado de Libre Comercio México/USA están exigiendo poner fin al ejido, reforma agraria.
- i) No deben convertirse en pretexto para modificar las constituciones nacionales en materia económica, derechos sociales, leyes laborales. En el Tratado de Libre Comercio México/USA ya está planteado esto y se está haciendo.
- j) El trabajo migratorio debe incluirse en el intercambio comercial para protección y respeto de sus derechos y dignidad humana. Debe existir un acuerdo marco para garantizar estos derechos legales a los trabajadores migrantes. Esto es válido para todo Tratado con USA, pero también entre nuestros países (millones de migrantes se mueven en el espacio latinoamericano).
- k) Hay que acelerar los debates en el seno de la ONU sobre código de conducta para las transnacionales que evite prácticas monopólicas y violación a las leyes existentes.
- l) Finalmente, América Latina no debe entramparse y dejarse enclaustrar en

relaciones comerciales sólo con USA. Debe mantener su capacidad de relaciones comerciales con Europa, con Japón, con otros polos, según los beneficios recíprocos que más convengan.

2.3.2. A la luz de estas condiciones bien fundadas, aparece más claro aún que los Tratados de Libre Comercio que se harán en el marco de la Iniciativa para las Américas, no responden a estas condiciones. Un argumento más para su denuncia y rechazo y para exigir el cumplimiento de estas condiciones en todo caso. Tener en cuenta que hay ya 25 acuerdos marcos con USA; que México está ya en esto, que sigue Chile y luego Venezuela y otros.

2.3.3. Esto es válido también para ser tenido en cuenta y aplicar en los Tratados de Libre Comercio que están suscribiendo nuestros países: a) México-Chile; b) Chile-Argentina; c) Venezuela-Colombia-México; d) Venezuela-Chile; e) México-Centroamérica; f) Brasil-Argentina-Uruguay-Paraguay...

2.4. Se constató suficientemente que todos estos procesos se están manejando en forma secreta y excluyente por parte de los gobiernos y sus tecnócratas. No hay ningún tipo de información detallada, no hay transparencia. Es la política de los hechos consumados cuando ya nadie puede reaccionar ni hacer nada. Es un elemento de la estrategia neoliberal, imponer autoritariamente hechos consumados; lo mismo pasa en otros temas: privatización, desregulación, leyes laborales, paquetes económicos, etc...

Se constató que no sólo las organizaciones sindicales están excluidas, sino también los partidos políticos, los parlamentos, sectores de empresarios sobre todo los pymes, los nacionales.

Hay aquí un tema político y operacional: cómo exigir de ahora en adelante a los gobiernos transparencia,

información detallada, consulta, participación para saber en cada caso qué se está negociando, cuál es la estrategia de negociación y en qué proyecto se inserta, cuáles los beneficios, cuáles las consecuencias para los trabajadores, el pueblo.

El secreto y la exclusión legitima toda sospecha aún las peores y legitima todo rechazo y accionar contra esto.

3. Reflexiones estratégicas:

Ya se han hecho algunos aportes sobre asuntos estratégicos. Voy a complementarlos con algunas reflexiones estratégicas, según nuestras experiencias y puntos de vista. Claro está se trata de reflexiones estratégicas relacionadas con el proceso de integración con el proyecto latinoamericano y el nuevo quehacer del Movimiento de los Trabajadores para jugar en él un papel determinante y poder participar en términos de influencia real. Tema éste relativamente nuevo y que no se puede agotar aquí y de cara al cual todos estamos obligados a hacer nuevas experiencias.

- 3.1. En nuestra concepción y en nuestra experiencia del punto de vista estratégico y político los procesos de democratización hacia la democracia real, de nuevo desarrollo integral e integrado y de integración regional son inseparables, se interactúan recíprocamente, se reaseguran mutuamente, se exigen solidariamente, el uno no se puede dar sin los otros, de tal modo que el fracaso de uno de estos procesos cuestiona gravemente a los otros. En conjunto constituye la pista maestra, la megatendencia clave del futuro de América Latina.

No hay democracia real sin desarrollo pleno, no hay democracia ni desarrollo pleno sino en el marco de una integración regional plena y exitosa. Más bien esta última es el gran reaseguro histórico de democracia y desarrollo en cada país y en toda la región. Este

punto es esencial en nuestra estrategia, ya que significa que las luchas por la consolidación y profundización democrática, por un auténtico desarrollo nacional y popular en cada uno de nuestros países es inseparable del proceso de integración regional que depende sustantivamente del éxito de estas luchas nacionales y populares y a su vez el avance simultáneo y la profundización de la integración regional garantiza efectivamente los procesos democráticos y de desarrollo en cada país.

Ya una madura experiencia ha demostrado que ningún país de la región, grande, mediano, pequeño, está en capacidad de salir de la gravísima crisis que afecta a todos y de avanzar en la consolidación de la democracia y del desarrollo efectivo, sobre todo si se tienen en cuenta los grandes cambios en el escenario mundial.

En resumen, el Movimiento de los Trabajadores está obligado a conducir estratégicamente y en modo inseparable sus acciones en pro de la democracia, del desarrollo y de la integración tanto en el plano nacional como en el plano regional. De esto se deducen consecuencias inéditas, ricas, apasionantes, tanto en el campo del pensamiento, de las concepciones, de las respuestas, de las propuestas, de las metodologías de organización, acción y formación, de la conducción político-estratégica de las organizaciones de los trabajadores. La CLAT tiene elaboraciones y experiencias importantes en este campo.

- 3.2. Para esto, el Movimiento de los Trabajadores debe ponerse en capacidad de desarrollar y alimentar en su seno, en todos sus niveles, una nueva cultura y una nueva ética tanto en el ámbito de la democracia, como del desarrollo y de la integración. Las culturas e ideologías prevalecientes hasta hace poco más bien eran negativas. Hay que construir en el alma latinoamericana, en los pueblos y naciones, en todas sus gentes un profundo y sólido ETHOS DEMOCRATICO, un ETHOS DEL DESARROLLO y un ETHOS DE LA INTEGRACION, DE LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA.

Estoy convencido que en las condiciones actuales que persisten en la región, el Movimiento de los Trabajadores es y debe ser un actor privilegiado en esta dirección. Sin esto no hay estrategia que valga,

toda estrategia está condenada a fracasar, ser recuperada por los proyectos adversarios, a ser confundida y distorsionada. Sólo una estrategia fundamentada, inspirada y motorizada por este ethos sólido y profundo será invencible y triunfará. Desde luego esto exige una renovación de fondo en todo lo que se relaciona con la formación, información, comunicación en el seno del propio Movimiento de los Trabajadores y la capacidad de éste para influir en la opinión pública, en la sociedad, en la nación, en la región en estas mismas perspectivas.

- 3.3. Si esto es así, hay que precisar que en términos de estrategia del Movimiento de los Trabajadores ya no se puede separar más la estrategia ajustada a la realidad nacional de la estrategia a nivel latinoamericano, la nacional debe continuarse e insertarse en la latinoamericana en modo coherente y contribuir a hacer más contundente, más representativa, más globalizadora la estrategia latinoamericana. Si esto no se entiende bien y no se asume en la práctica, será muy difícil hacer prevalecer el tipo de integración que queremos y tener poder e influencia determinante en los centros de decisión regional y poder desarrollar la participación y las acciones consecuentes.

El Movimiento de los Trabajadores está muy retrasado en esto. Hay dos velocidades: máxima, la de los gobiernos tecnócratas, transnacionales, empresarios; mínima, la de los trabajadores, la de los políticos, las de otros actores sociales.

- 3.4. Una nueva estrategia en el plano nacional inserta en la estrategia latinoamericana hacia la integración que los trabajadores queremos, implica una profunda revisión, redimensionamiento, renovación y reestructuración de las organizaciones nacionales a fin de ponerse en las mejores condiciones posibles para esto. Es algo así como la refundación de las mismas en la dirección de los retos del proyecto latinoamericano.

Repito lo que dije en mi intervención. A principios de siglo el Movimiento Obrero fue de la mano en el modo de insertarse y abrir espacios políticos, sociales, de poder propio en el seno de los Estados-Nación, ahora hay que hacerlo de la mano en el modo de insertarnos y

abrir espacios políticos, sociales, de poder propio en lo que irá siendo cada vez más el Estado-Continente, la Patria Grande Latinoamericana, la comunidad latinoamericana.

Repito una vez más, esto significa cambios de pensamiento, de mentalidad, de ideas, de comportamientos, de metodologías, de programas, de reivindicaciones, de políticas y de conducción, de perspectivas.

- 3.5. Para poner un ejemplo: los procesos, decisiones que se toman ahora en este campo integratorio son muchas, complejas, rápidas. Hay una nueva dinámica, no podemos seguir esto, no podemos tener la información necesaria, los estudios, la documentación, las respuestas, las críticas, las propuestas necesarias. Estamos totalmente desbordados en estos procesos, colocados a la defensiva y a reaccionar ante hechos consumados. No somos motor, vanguardia, todo lo contrario.

Esto exige incluir, por ejemplo, nuevos mecanismos y organismos, por lo menos a nivel de las organizaciones nacionales, como ser secretarías, departamentos de integración. Esto exige un seguimiento diario, sistemático, estudioso, técnico para tener una participación crítica y creativa, original y constructiva, que influya, que impacte, que determine!.

- 3.6. Tema central de la estrategia es el que se refiere al SUJETO, al PROTAGONISTA de la misma, que son los trabajadores organizados. Esto nos lleva a abordar muy resumidamente la cuestión de la grave crisis que sufre el sindicalismo clásico, tradicional, el que ha existido hasta ahora en la región y por factores internos y externos que no es el caso detallar en esta ocasión.

Quiero dejar en claro que la ofensiva neoliberal con toda alevosía se ensaña ahora con esta crisis del sindicalismo, olvidando que en la sociedad latinoamericana todos los actores están en crisis incluido el Estado y los propios representantes del poder económico. Pero la crisis del sindicalismo existe y es real más allá de estas embestidas del

neoliberalismo.

La experiencia de todos los días demuestra que con el tipo de sindicalismo que hasta ahora ha predominado en la región, salvo honrosas excepciones que confirman la regla, no se puede impulsar con éxito la estrategia a la cual nos estamos refiriendo, ni hacer prevalecer un protagonismo determinante de los trabajadores organizados. La renovación, la reestructuración, la refundación en no pocos casos de este sujeto es condición previa, indispensable, de la más alta importancia política y estratégica. Sin un sujeto nuevo, sin un protagonista nuevo, no hay ninguna posibilidad de estrategia nueva y a la altura de los retos actuales.

Quiero añadir que este nuevo sujeto sólo podrá tener poder social propio, específico, contundente, si se estructura y fundamenta sobre la realidad de la nueva clase trabajadora, una tercera parte de la cual apenas encaja en los moldes del sindicalismo clásico y tradicional.

La CLAT desde hace ya muchos años trabaja en la perspectiva de Movimiento de los Trabajadores y no sólo de Movimiento Sindical. Un Movimiento de Trabajadores con un área sindical renovada y reestructurada ciertamente, pero con nuevas formas de organización social de los trabajadores que ya no encajan en los moldes del sindicalismo clásico.

Un Movimiento de Trabajadores con capacidad de solidarizar a los que tienen con los que no tienen, a todos los segmentos variados, complejos, contradictorios que componen la nueva clase trabajadora de la región, privilegiando sobre todo a los más pobres y marginados que ya son mayoría.

Un Movimiento de Trabajadores con capacidad de solidarizar esta nueva clase trabajadora en un mismo pensamiento, en una misma política y estrategia, en un mismo proyecto de democracia, desarrollo e integración latinoamericana, más allá de las específicas y legítimas reivindicaciones puntuales.

Es en estas perspectivas que es muy razonable hablar de la refundación del Movimiento Obrero en la región.

3.7. El Movimiento de los Trabajadores debe diseñar políticas de nuevas alianzas para impulsar en modo coherente el proyecto latinoamericano en sus propias perspectivas. Es un tema que tiene mucho que ver con lo concreto de cada realidad nacional. Pero señalo algunos elementos que deben ser válidos en el ámbito latinoamericano donde se desarrolla la estrategia latinoamericana.

3.7.1. Una nueva alianza, nuevas relaciones y comportamientos entre el Movimiento de los Trabajadores y el ámbito de los intelectuales, de los técnicos y profesionales, de la academia, de la cultura, de las artes. Esta debe ser una alianza privilegiada. Estoy convencido que de esta alianza con el mundo del trabajo saldrá una nueva dinámica creativa irresistible en la región;

3.7.2. Con las fuerzas del espíritu, con las Iglesias y sobre todo con la Iglesia Católica que viene renovando en forma impresionante su propia enseñanza social aportando valores, principios, reflexiones, criterios y orientaciones de acción muy oportunas y muy necesarias para el quehacer del propio Movimiento de Trabajadores;

3.7.3. Con los nuevos y variados Movimientos Sociales y con importantes Organizaciones No Gubernamentales que actúan en la misma sintonía del Movimiento de los Trabajadores;

3.7.4. Con las pequeñas y medianas empresas, con el empresariado de clara vocación nacional y latinoamericanista;

3.7.5. Con las fuerzas políticas democráticas que sean convergentes con el proyecto latinoamericano de los trabajadores.

Aquí en esta Conferencia, amigos hispanos de los Estados Unidos participantes en la misma, han señalado la necesidad y posibilidad de convertir al mundo hispano o latino que ahora vive en los Estados Unidos y que se convertirá en actor político de primera línea en este país, en un instrumento político activo, determinante, en favor de América Latina, del proyecto latinoamericano.

Así como los judíos en USA, siendo muy minoría, han logrado hacer funcionar uno de los grupos de presión más influyentes para modular la política de Washington hacia Israel, hay que convertir este mundo hispano en un poderoso grupo de presión para modular también la política de Washington hacia América Latina, en favor de los intereses latinoamericanos.

Tomemos nota de esta propuesta que reviste particular importancia. La CLAT hace tiempo intenta trabajar en esta dirección, pero debería ser asumido esto por el conjunto de actores en el seno de la integración regional.

4. EL PROYECTO LATINOAMERICANO DE LOS TRABAJADORES

- 4.1. Durante estos cinco días estuvo flotando una cuestión que es la más central de todas en estas materias. Hemos confirmado sólidamente que el destino histórico de los latinoamericanos es la integración latinoamericana. Entonces hay una cuestión clave a responder y rápidamente: ¿CUAL ES EL TIPO DE INTEGRACION REGIONAL QUE QUEREMOS LOS TRABAJADORES?. ¿Tenemos un proyecto latinoamericano del Movimiento de los Trabajadores? ¿Cuál es? ¿Quién, quiénes lo van a elaborar?.

Todos hablamos ahora de integración, pero hay ciertamente diversos tipos y proyectos; en un tiempo, la integración de las espadas (la seguridad nacional); ahora avanza en la ofensiva neoliberal la integración de las internacionales, de los negocios, del capitalismo salvaje.

Esto se agudiza y se hace más imperativo ante la increíble reconversión ideo-política que se está dando

en todas partes en favor del proyecto neoliberal y que contamina y afecta a todos los actores de la sociedad, incluido el propio Movimiento Sindical. Es ahora cuando hay que tener las ideas más claras que nunca y tener proyectos bien perfilados y bien precisados.

4.2. La CLAT viene trabajando esto colectiva y ampliamente desde hace muchos años. Recomiendo la lectura crítica de los documentos que se han repartido en la Conferencia. Hay bastantes aportes y elaboraciones y también respuestas y propuestas en esta materia. Por falta material de tiempo no abordaré estos aspectos.

4.3. Sin embargo, quisiera aportar algunos elementos que nos pueden servir para ciertas respuestas, propuestas y acciones en lo inmediato y que están inscritas en el proyecto que necesitamos los trabajadores:

4.3.1. Abrir y profundizar el espacio social latinoamericano:

4.3.1.1. La elaboración de la CARTA SOCIAL LATINOAMERICANA;

4.3.1.2. La Conferencia Regional para discutirla, aprobarla y establecer las políticas, estrategias y acciones para su aplicación;

4.3.1.3. El Frente Latinoamericano de Trabajadores: necesidad de la unidad de acción puntual, respetando pluralidades existentes y derecho a existir y desarrollarse de todas;

4.3.1.4. Esta es una primera y urgente respuesta y propuesta que apunta a crear otra dinámica en la integración y contrapesar a la única que existe ahora que es la economicista, la empresarial, comercial y financiera;

4.3.1.5. La CLAT en su mensaje a la Cumbre Presidencial de Guadalajara propone la creación de un Consejo Económico y Social Latinoamericano; no en el concepto tripartito clásico que es muy limitado en su representatividad, sino con una participación más amplia y plural que abarque la sociedad civil.

4.3.2. Abrir y profundizar el espacio político:

4.3.2.1. Se propone el establecimiento rápido de la ciudadanía latinoamericana y del pasaporte latinoamericano para facilitar al máximo el intercambio de personas y de los pueblos, que es la base esencial de la comunidad latinoamericana;

4.3.2.2. Elección directa del Parlamento Latinoamericano, esto es posible, puede ser realidad en poco tiempo; un nuevo actor político en la región, clave para ir contrapesando políticamente el espacio económico;

4.3.2.3. Un posible Consejo Presidencial Latinoamericano por el estilo del que ya funciona en el área andina;

4.3.2.4. Reforzamiento, ampliación, nuevo protagonismo de ciertas instituciones como el Sistema Económico Latinoamericano (SELA), con el cual ya la CLAT el año que viene abrirá un espacio de intercambios y de coloquios; hay otras también que deben entrar en estas perspectivas y poder ser utilizadas por el propio Movimiento de los Trabajadores.

4.3.3. Abrir y profundizar el espacio cultural:

- 4.3.3.1. Un ejemplo muy concreto, la obligación de aprender el español y el portugués en América Latina. La CLAT ha insistido en esto. Es clave para una integración más viva entre Brasil y el resto de la región. Un avance cultural de primer orden;
- 4.3.3.2. La elaboración y aplicación de una CARTA CULTURAL LATINOAMERICANA que asuma globalmente todos los valores culturales de la región para su defensa, promoción, profundización. Y la puesta en marcha de un Consejo de la Cultura Latinoamericano;
- 4.3.3.3. La elaboración de industrias culturales que divulguen y enriquezcan simultáneamente en toda la región el acervo cultural latinoamericano;
- 4.3.3.4. La revisión de todos los textos de historia, de los programas educativos en todos los países; reforma de la educación en este sentido, educación para la integración, para la solidaridad latinoamericana;
- 4.3.3.5. Hay muchas otras propuestas prácticas, viables, en los documentos de la CLAT referidos al ámbito cultural;
- 4.3.3.6. Una exigencia clave: el Movimiento de los Trabajadores debe entrar de lleno en este espacio cultural latinoamericano, la cultura del trabajo, el trabajo crea cultura, es una matriz de la cultura latinoamericana.

4.3.4. Abrir y profundizar el espacio ecológico latinoamericano:

4.3.4.1. Hay una lectura del Norte y otra del Sur; Norte: el verde por el verde, sólo la naturaleza; Sur: naturaleza también pero privilegiar ecología humana, ecología social del trabajo;

4.3.4.2. 1992 será el año de la ecología, en Junio en Rio de Janeiro; es una buena ocasión para esto; hay iniciativas de Sindicatos y Organizaciones No Gubernamentales ver cómo aprovecharlas, cómo compartir; cómo introducir la lectura que el Movimiento de los Trabajadores tiene en esta materia;

4.3.4.3. Campañas y acciones enérgicas contra basuras tóxicas, nucleares, tecnologías contaminantes depositadas en la región...;

4.3.4.4. Centralidad de todo lo que se refiere a la seguridad, higiene, ecología y ambiente de trabajo, hoy retrocedidos a condiciones del siglo pasado; ya ni en los contratos colectivos se habla de esto.

4.3.5. Constitución del FORO PERMANENTE DE LOS TRABAJADORES PARA LA INTEGRACION LATINOAMERICANA:

4.3.5.1. Centro y punto de encuentro para reflexionar, debatir, elaborar unitariamente respuestas, propuestas, soluciones del punto de vista para el proyecto latinoamericano de los trabajadores en todos sus aspectos; una manera

de unificar y solidarizar un solo proyecto de los trabajadores en la integración regional;

4.3.5.2. Sería complementario del Frente Latinoamericano de Trabajadores destinado más bien a diseñar y aplicar acciones comunes, para hacer pasar lo que elabore el Foro;

4.3.5.3. Este Foro podría ya constituirse cuando se reúna en 1992 la Conferencia para la Carta Social Latinoamericana.

5. El escenario mundial y sus impactos:

Hemos visto también rápidamente cuál es el actual entorno internacional y que impacta a fondo todo lo que hemos debatido en esta Conferencia, es decir los Tratados de Libre Comercio, la Iniciativa para las Américas y la propia integración regional. Debemos tener en cuenta lo que sigue expresado muy rápidamente. La Confederación Mundial del Trabajo (CMT), por ejemplo, tiene abundante material sobre esto.

5.1. El nuevo orden mundial cualquiera sea y se quiera o no se quiera, estará marcado y condicionado centralmente por el tema Norte/Sur, es decir por la injusta distribución de los ingresos y de la riqueza que se agrava cada día más; es el tema de la justicia social internacional, de un nuevo orden económico mundial más justo, más solidario. La modificación o no de esta situación contribuirá positivamente o no a resolver la temática que hemos abordado en la Conferencia.

5.2. El poder para modificar esto radica en el llamado Grupo de los 7, que son a su vez los actores de los grandes reagrupamientos geoeconómicos y geopolíticos. Aquí predomina la tesis que debe ser el mercado el gran regulador y modelador del orden económico mundial. Todos sabemos que el mercado sirve para algunas cosas,

pero para los gravísimos problemas socio-económicos acumulados en el mundo no tiene ninguna capacidad.

- 5.3. Esto plantea la necesidad de un nuevo proceso de acercamiento, de cooperación y de solidaridad Sur/Sur, que no es contra el Norte, sino en la perspectiva de una ayuda recíproca entre los del Sur y para construir una nueva relación de fuerzas y de poder que contribuya a la reactivación del diálogo Norte/Sur y a retomar el tema central del nuevo orden económico internacional desde luego con nuevas perspectivas, estilos y contenidos. El fin de la guerra fría y de la política de bloques, deja un camino más expedito y facilitador.

- 5.4. El avance del desarme y de la desmilitarización de la sociedad internacional y la recuperación consecuente de ingentes recursos financieros y técnicos y que puede impulsar un proceso de desarmar para desarrollar, ciertamente debe ser tenido en cuenta y el éxito o no de estos procesos dejará sentir su influencia también.

- 5.5. En la estrategia latinoamericana que hemos mencionado hay que insertar, entonces, la necesidad de reactivar el diálogo Norte/Sur, un nuevo proceso de solidaridad Sur/Sur, el avance exitoso del desarme general. Esto involucra sobre todo a las Internacionales Sindicales, algunas de las cuales han estado atrapadas largo tiempo en el eje Este/Oeste. Ahora hay que insertarse y comprometerse a fondo con el eje Norte/Sur, con el eje Sur/Sur. Puedo decir que la Confederación Mundial del Trabajo (CMT) hace ya tiempo opera en estas direcciones.

6. Pobres, Juventudes y Mujeres:

Rápidamente me quiero referir a tres agentes muy especiales para la integración latinoamericana.

- 6.1. Los pobres y marginados, que ya son alrededor del 60% de la población latinoamericana. En lo más profundo de esta miseria hay unas ganas tremendas de dignidad humana, de ser tenidos en cuenta, de participar, de ser útiles, de ser protagonistas. Al contrario de los encantos perversos de la Iniciativa para las Américas, la comunidad latinoamericana debe ser construída, animada, creada por los pobres, por los marginados, que son portadores de cargas increíbles de solidaridad, de superación, de esperanzas, de vida. La CLAT ha visto con suma claridad esto cuando en su modelo de Movimiento de Trabajadores incorpora activamente, organizadamente, con protagonismo propio, a los pobres, a los marginados de la región.
- 6.2. Las juventudes que ya representan más del 70% de la población de la región; América Latina es el continente de las juventudes. La incorporación masiva, activa, creativa de las juventudes es el único reaseguro para el éxito total de la Patria Grande Latinoamericana. Es claro que las etapas y los momentos de profundización y culminación de la unidad latinoamericana serán protagonizadas por las juventudes de hoy. Serio reto al Movimiento Sindical que hace ya mucho tiempo está incapacitado de interpretar y movilizar estas juventudes!.
- 6.3. Las mujeres son ya, lo serán más en el futuro inmediato, protagonistas nuevas y altamente positivas para muchos cambios que están sucediendo en la región, en nuestras sociedades, en el mundo del trabajo. No tengo la menor dificultad para apostar que las mujeres, debidamente incorporadas a los procesos integratorios, serán el alma mater de la unidad latinoamericana como lo han venido siendo silenciosas, generosas, heroicas en el seno de nuestras familias, de nuestros pueblos, de nuestras naciones. Otro reto para el Movimiento Sindical todavía muy limitado a expresiones machistas que no tienen ningún futuro!.

7. La ofensiva del neoliberalismo:

No ha sido el tema central en esta Conferencia, pero inevitablemente ha estado planteado continuamente.

- 7.1. Hay un consenso total de que el neoliberalismo es ahora la amenaza más grave contra la clase trabajadora, contra sus organizaciones, contra el pueblo en general.

- 7.2. No hay que minimizar esta amenaza, el neoliberalismo no se agota sólo en su economicismo materialista, sino que se fundamenta en bases filosóficas, antropológicas, ideológicas, políticas, sociales, éticas y culturales. Apunta a construir una nueva civilización y cultura y ponerle punto final a la historia. Todo indica que se vá imponiendo tanto en los países del Norte, aún cuando con más sofisticación, como en los países del Sur, con su capitalismo salvaje. Apostar a su pronta desaparición o fracaso puede ser error grave de cálculo estratégico. Mi percepción es que debemos prepararnos para un largo combate, complejo, muy imprevisible y del cual nadie todavía puede predecir la culminación.

- 7.3. No hay que dejarse aplastar ni desanimar por el pesimismo estratégico que generaliza la ofensiva neoliberal. Es algo así como una especie de terrorismo psicológico, la idea de que somos enfermos sin remedio, que es ya irreversible la muerte de las ideologías y el fin de las utopías, que lo que vale es el pragmatismo cínico y amoral, que la única solución posible es la de su proyecto, y todo esto para imponerlo con total impunidad y en modo totalitario. Es para confundir, para paralizar pensamiento alternativo y acción.

La CLAT tiene ya una posición y un comportamiento tomado y practicado ante esta estratagema del neoliberalismo, apostar más que nunca a la vida, a la esperanza y a la utopía y sobre esto construir respuestas, propuestas, políticas, acciones alternativas y de fondo, para confrontar, para vencer.

- 7.4. Es evidente que la clase trabajadora organizada debe ponerse en muy buena capacidad de resistir para no sucumbir a esta embestida neoliberal, pero no basta con resistir por resistir, esto le haría el juego finalmente al neoliberalismo.

Teniendo muy en cuenta lo que se afirma en el punto 7.2. hay que ponerse en capacidad también de responder, de hacer propuestas, de presentar soluciones alternativas, de diseñar nuevas políticas y estrategias, nuevas metodologías de acción y que todo pueda desembocar en el momento propicio en una iniciativa, en una gran ofensiva socio-política del Movimiento de los Trabajadores.

- 7.5. Todo esto pasa por una inmediata auto-renovación del Movimiento Sindical clásico en la perspectiva del Movimiento de los Trabajadores, por una sabia y efectiva capacidad de acumular fuerzas y poder, en el marco de las nuevas alianzas, para poder modificar favorablemente las actuales relaciones de fuerza y de poder, como base indispensable para hacer pasar el nuevo proyecto político histórico del Movimiento de los Trabajadores, íntimamente relacionado con aspectos aquí ya señalados en el ámbito de la democracia, del desarrollo, de la integración latinoamericana.

- 7.6. Solamente como información y referencia, señalo que la CLAT y sus organizaciones han iniciado en estas perspectivas un serio estudio crítico y un amplio debate sobre el neoliberalismo en todos sus niveles y que ha invitado a otras organizaciones de trabajadores a asociarse en este estudio y debate.

8. EL MOVIMIENTO POPULAR POR LA UNION LATINOAMERICANA

(MOPUL)

La culminación exitosa de la integración latinoamericana es como la segunda independencia para toda la región, pero con más solidez, profundidad e integralidad que la primera. En la primera se movilizó todo el ámbito popular de la región de entonces. Para esta segunda hay que repetir la misma proeza y epopeya.

Es por esto que la CLAT insiste en la necesidad de una gigantesca movilización de las gentes, de los pueblos, de toda la sociedad civil latinoamericana.

Con ocasión del Bicentenario de Simón Bolívar en Octubre de 1983, se realizó el Primer Congreso de los Trabajadores por la Unión Latinoamericana convocado por la CLAT y otras instituciones interesadas. En esa ocasión se constituyó el Movimiento Popular por la Unión Latinoamericana (MOPUL), cuyo objetivo central es precisamente animar, estimular, coordinar, orientar, esta gigantesca movilización de los pueblos.

Este organismo latinoamericano ha tenido todavía poca vida, debido a que todos estamos demasiado limitados en nuestra problemática y quehacer local y nacional. Pero consideramos que ahora ha llegado el momento de reactivar y dinamizar a fondo esta iniciativa. No hay tiempo de extendernos más en esto, pero todos los que estén interesados en participar en este Movimiento pueden dirigirse a la CLAT Central: Apartado 6681, Caracas 1010-A, Venezuela. Fax: (58.32) 720463.

Nosotros informaremos a todos los participantes en esta Conferencia con más detalles sobre esto mismo, pero desde ya los invitamos a participar muy activamente.

9. Es la hora de la acción, de las grandes acciones:

Sólo me resta repetir una vez más que el Movimiento de los Trabajadores sustantivamente es un movimiento de acción, de acción para transformar a fondo las realidades actuales para favorecer a los trabajadores y a los pueblos. No somos una academia, aún cuando aceptamos compartir con el área académica toda la profundidad de los estudios, de los análisis, de las consideraciones de fondo, lo necesitamos para dar contenido serio y sólido a nuestras respuestas y propuestas, a nuestra acción.

Pero ahora quiero invitarlos a todos para que llevemos a la práctica lo que aquí hemos debatido y concluido en cada una de nuestras organizaciones, en cada una de nuestras realidades.

Es la hora de la acción, de las grandes acciones para el triunfo de la clase trabajadora.

EM/l.a.

CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE
TRATADO DE LIBRE COMERCIO, INICIATIVA DE LAS AMERICANAS
E INTEGRACION LATINOAMERICANA.

RESPUESTAS Y PROPUESTAS DEL MOVIMIENTO DE LOS TRABAJADORES

MEXICO - 11 AL 15 DE NOVIEMBRE DE 1991 -

DECLARACION DE MEXICO

Representantes de los trabajadores de América Latina, reunidos con representantes del campo político, académico y técnico, en la CONFERENCIA LATINOAMERICANA SOBRE EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO, LA INICIATIVA DE LAS AMERICAS Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA, convocada por la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), con el auspicio de la Facultad de Economía, del Instituto de Investigaciones, ambos de la Universidad Nacional de México (UNAM), del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), de la Federación Nacional de Sindicatos Bancarios (FENASIB), de la Universidad de los Trabajadores de América Latina (UTAL) y del Centro Nacional de Promoción Social (CENPROS), en la Ciudad de México los días 11 al 15 de Noviembre de 1991, hemos acordado emitir las siguientes declaraciones:

1. Con especial interés, espíritu crítico y debate plural y amplio, nos hemos reunido para examinar en forma colectiva los grandes desafíos que confrontan los trabajadores, sus organizaciones y nuestros pueblos y naciones en un mundo en plena transformación y sacudido por cambios profundos, rápidos, complejos, imprevisibles e inciertos que están modulando y modelando un nuevo orden mundial y en particular aquellos relacionados con los Tratados de Libre Comercio, la Iniciativa para las Américas y la Integración Latinoamericana.
2. Manifestamos categóricamente que el destino histórico de los latinoamericanos como personas, trabajadores, pueblos y naciones, está definitivamente en la promoción, culminación y consolidación de la unidad política, social, económica y cultural de América Latina incluido el Caribe y, que se debe concretar en la comunidad latinoamericana en la Patria Grande Latinoamericana libre, justa, soberana y solidaria, única vía para disponer de una nueva

7. Urgimos, igualmente, la necesidad de abrir y profundizar el espacio político latinoamericano, a fin de contrapesar y enmarcar, modular y modelar el espacio económico latinoamericano con los imperativos de la justicia social, de la solidaridad y para garantizar la erradicación de las causas y efectos de la miseria y de la marginalidad social junto con la justa distribución de los ingresos y de la riqueza entre todos los latinoamericanos.

En estas perspectivas, es que apoyamos firmemente la constitución de un auténtico Parlamento Latinoamericano por elección directa de todos los pueblos de la región, así como también el establecimiento de la Ciudadanía Latinoamericana, cuya primera manifestación debe ser el pasaporte latinoamericano y la eliminación de todas las trabas administrativas, facilitando así el intercambio masivo de las personas y de los pueblos, base esencial de toda auténtica integración comunitaria. Igualmente la constitución y funcionamiento de instituciones políticas regionales destinadas a orientar y conducir todo el proceso de la integración.

8. Urgimos, asimismo, la apertura y profundización del espacio cultural latinoamericano, señalando que es la clave maestra y el alma de la integración regional, a efectos de preservar, enriquecer y consolidar las raíces éticas y culturales de nuestros pueblos y naciones en el pleno respeto de su riquísima variedad, pero en la perspectiva convergente de perfilar sólidamente la identidad común de todos los latinoamericanos, garantía esencial de nuestra autoestima y de nuestro destino común.

Es en esta perspectiva que exigimos que la educación, la cultura y la comunicación deben ser excluidas de cualquier acuerdo comercial que se establezca con países ajenos a la región latinoamericana señalando que cultura, educación y comunicación son parte sustantiva del modelo de desarrollo y de integración respetuoso de la idiosincrasia y de la autodeterminación de los pueblos.

9. Urgimos también la necesidad de abrir y profundizar el espacio ecológico latinoamericano, como elemento esencial del proceso de desarrollo y de integración de la región y que debe ser elemento clave también en todas las negociaciones comerciales que se establezcan con países ajenos a la región, rechazando definitivamente convertir nuestra región en el basurero de los desechos nucleares y tóxicos y de las tecnologías contaminantes.

Afirmamos que el espacio ecológico latinoamericano no debe limitarse a la ecología verde por verde, es decir a la relación

con la naturaleza, sino que debe abordar y profundizar todo lo relacionado con la ecología humana y con la ecología social del trabajo humano.

10. Reiteramos que la participación activa y determinante del Movimiento de los Trabajadores es requisito indispensable e irremplazable para el logro efectivo de la integración regional en sus dimensiones y resultados más integrales y liberadores y como garantía que la misma beneficiará ciertamente a los trabajadores y a las mayorías populares. Por esto mismo urgimos a las organizaciones de trabajadores concernidas, para que procedan rápidamente al establecimiento y funcionamiento de mecanismos en el ámbito de los procesos integratorios y políticas de participación allí donde todavía no existan, y al perfeccionamiento de las mismas donde ya existan, como es el caso del Mercosur, del Mercado Común Centroamericano, del Mercado Común del Caribe y del Pacto Andino.

Para esto proponemos la puesta en marcha de un foro permanente, formado por representantes de las distintas organizaciones de trabajadores destinado a elaborar y promover las respuestas, propuestas y políticas del conjunto de los trabajadores de la región relacionadas con todos los aspectos de la integración tanto en el aspecto económico, como social, político y cultural. Este foro permanente puede ser un instrumento complementario inserto en el marco de la propuesta del Frente Latinoamericano de Trabajadores.

11. Manifestamos que la llamada Iniciativa para las Américas propuesta por el Presidente Bush de cara al proyecto latinoamericano que venimos de confirmar definitivamente como el único destino histórico de todos los latinoamericanos, responde claramente a necesidades e intereses de índole geoeconómica y geopolítica de los Estados Unidos y no a las necesidades e intereses del desarrollo y la integración latinoamericana, señalando que esta nueva iniciativa norteamericana apunta más bien a profundizar y culminar indefinidamente el proyecto neoliberal en la región y en último término a hacer inviable la unidad política, social, económica y cultural de América Latina.

12. Afirmamos que las políticas comerciales que se inscriban con lo que debe ser la estrategia del desarrollo y de la integración regional, promoviendo la reactivación de nuestras economías, el incremento del empleo, el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo, y en particular la superación efectiva de la miseria y del marginamiento social y al mismo tiempo respeten los derechos y libertades de los trabajadores y sus organizaciones, deben y pueden contar con el apoyo de las organizaciones de los

trabajadores.

Sin embargo, constatamos que este no es el caso de los Tratados de Libre Comercio que se inscriben ahora en la propuesta global de la Iniciativa para las Américas, destinada más bien a monopolizar mercados cautivos fáciles, mano de obra barata y a generalizar la maquila, alertando que los mismos, implementados en el marco del bilateralismo directo con los Estados Unidos, llevarán inevitablemente a generalizar el sálvese quien pueda a nivel de nuestras naciones, pondrá a pelear a todos contra todos, romperá la indispensable solidaridad latinoamericana y terminará balcanizando la región, haciendo inviable el proyecto latinoamericano.

Manifestamos en cambio la necesidad de privilegiar categóricamente los Tratados de Libre Comercio entre los propios países de la región, siempre y cuando garanticen la participación de los trabajadores y de los distintos sectores sociales sin exclusiones, y que se orienten a un incremento sostenido y creciente del comercio intraregional y se inscriban claramente en la dinámica de constituir el Mercado Común Latinoamericano como elemento comunitario indispensable de la integración regional. En esta misma dirección deben inscribirse los diferentes tratados comerciales que se suscriban con los Estados Unidos y con los otros polos económicos mundiales.

13. Denunciamos enérgicamente la forma secreta y excluyente con que se vienen llevando a cabo las negociaciones oficiales en materia de Tratados de Libre Comercio, con relación a la Iniciativa para las Américas, y en general con los distintos aspectos y procesos de la integración subregional y regional, señalando que esto forma parte también de la ofensiva neoliberal para imponer en forma autoritaria y con la política de los hechos consumados situaciones y soluciones que en definitiva siguen pagando los trabajadores.

Demandamos a nuestros gobiernos la puesta en marcha de políticas y procesos de transparencia, de información detallada, de consulta y de participación para saber en cada caso lo que se está negociando, cuál es la estrategia, cuáles son los límites, cuáles son los beneficios y cuáles son las consecuencias para los trabajadores.

14. Denunciamos en modo particular que ahora se quiere minimizar y hasta silenciar toda la problemática de la deuda externa para hacer creer que ya se han logrado soluciones terminales a la misma, cuando la verdad es otra muy distinta, ya que el tratamiento de la deuda externa sigue complicándose en todo

sentido y agravando la enorme deuda social que pesa sobre la mayoría de los latinoamericanos y caribeños, estrangulando seriamente nuestras economías, señalando una vez más, que la deuda externa se ha convertido en un instrumento silencioso y bien encubierto que impone la recolonización de los países deudores y en una herramienta perfecta para forzar a los países deudores a hacer la voluntad de los acreedores, limitando así gravemente la libertad de decisión y de opciones de los países deudores. De este modo, la deuda externa es el mejor vehículo para imponer el proyecto neoliberal en los países deudores, ya que todos sin excepción están recibiendo las mismas órdenes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

15. Reiteramos nuestra condena y rechazo a las políticas de ajuste macroeconómico, de privatizaciones, de modificación de la legislación laboral, de flexibilización, de desmantelamiento de las políticas sociales y de la seguridad social, de desprestigio y de represión contra las organizaciones de los trabajadores y que forman parte del proyecto neoliberal generalizado en toda la región, así como también al manejo que las esferas oficiales hacen de la crisis en el marco del mismo proyecto y que hacen a los pobres más pobres y aumentan sin cesar el número de nuevos pobres, y a los ricos más ricos con una mayor concentración de los ingresos y de la riqueza; y manifestamos la necesidad de implementar sólidamente una efectiva iniciativa y ofensiva sociopolítica del Movimiento de los Trabajadores en toda la región con el propósito de defender y promover con más eficacia los intereses, derechos y libertades de los trabajadores y hacer posibles soluciones alternativas que superen con solidez al proyecto neoliberal y hagan definitivamente imposible su consolidación en la región.

16. Declaramos en modo particular que tanto Puerto Rico como Cuba forman parte sustantiva e inseparable de América Latina y del proyecto latinoamericano. En estas perspectivas y exigencias, reiteramos nuestra más amplia solidaridad al pueblo y a los trabajadores de Puerto Rico para ejercitar su derecho de autodeterminación y en la defensa y promoción ejemplar que hacen para la consolidación y profundización de su identidad cultural como personas y como pueblo.

Igualmente en estas perspectivas exigimos que se ponga fin inmediatamente al bloqueo comercial que pesa sobre Cuba y se facilite la integración plena de Cuba a América Latina.

17. Manifestamos, finalmente, que el tipo de integración que prevalecerá en la región y asimismo la suerte de todos los trabajadores dependerá de las respuestas, propuestas, acciones y

participación efectiva de los trabajadores organizados y convocamos por esto mismo a todos los trabajadores organizados de la región a constituir y poner en marcha en lo inmediato un amplio proceso de diálogo, de cooperación y de unidad de acción que gradualmente vaya conformando un efectivo contrapoder del Movimiento de los Trabajadores con plena capacidad de incidir en el diseño de la comunidad latinoamericana, en la toma de decisiones y en la aplicación y control del mismo, señalando que sólo así tendremos la Patria Grande Latinoamericana que más allá de diferencias actuales, todos los trabajadores de la región queremos y necesitamos.

PARTICIPARON EN ESTA CONFERENCIA DELEGADOS DE

LAS SIGUIENTES ORGANIZACIONES:

1. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA
(FLATI)
2. CONFEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES ESTATALES
(CLATE)
3. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DEL TRANSPORTE
(FLATT)
4. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DE LA PRENSA
(FELATRAP)
5. CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES (C.G.T.)
ARGENTINA
6. CENTRAL OBRERA BOLIVIANA (C.O.B.)
7. CENTRAL GENERAL DE TRABAJADORES (C.G.T.)
BRASIL
8. COORDINADORA LATINOAMERICANA DE SERVIDORES PUBLICOS
(CLASEP)

9. CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES (CUT)
BRASIL
10. CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES (C.G.T.)
BRASIL
11. FORÇA SINDICAL
BRASIL
12. CONFEDERACION LATINOAMERICANA DE COOPERATIVAS Y MUTULIDADES DE
TRABAJADORES (COLACOT)
13. CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES (C.G.T.)
COLOMBIA
14. CONFEDERACION DE TRABAJADORES DEMOCRATICOS DE COLOMBIA
(C.T.D.C.)
15. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DE LA EDUCACION Y LA
CULTURA (FLATEC)
16. CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES (C.U.T.)
CHILE
17. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES CAMPESINOS Y DE LA
ALIMENTACION (FELTACA)
18. PIT-CNT
URUGUAY
19. CENTRAL UNITARIA DE TRABAJADORES (C.U.T.)
PARAGUAY
20. CENTRAL NACIONAL DE TRABAJADORES (C.N.T.)
PARAGUAY
21. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION Y
LA MADERA (FLATICOM)

22. AMERICAN FRIENDS SERVICE COMMITTEE
MEXICO-U.S. PROGRAM
23. RED NACIONAL POR LOS DERECHOS DE INMIGRANTES Y REFUGIADOS
U.S.A.
24. CONFEDERACION DE TRAJAJADORES DE VENEZUELA
(C.T.V.)
25. FEDERACION DE GREMIOS AERONAUTICOS DE VENEZUELA
(FEGAVEN)
26. SINDICATO DE TRABAJADORES DEL BANCO INDUSTRIAL DE VENEZUELA
27. FEDERACION DE TRABAJADORES LATINOAMERICANOS DEL COMERCIO, OFICINAS
Y EMPRESAS PRIVADAS DE SERVICIOS (FETRALCOS)
28. CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES DE VENEZUELA
(C.G.T.)
29. SINDICATO DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
30. SINDICATO DE OBREROS DEL BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
31. FEDERACION NACIONAL DE SINDICATOS DEL BANCO PROVINCIAL
VENEZUELA
32. FEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES BANCARIOS, DE SEGUROS
Y SERVICIOS AFINES (FELATRABS)
33. SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DE LA AVIACION COMERCIAL (SUTAC)
VENEZUELA
34. CONFEDERACION LATINOAMERICANA DE TRABAJADORES DE LAS
COMUNICACIONES (CLTC)
35. ASOCIACION DE AEROMOZAS Y MAYORDOMOS DE AVIACION COMERCIAL (ADAMA)
VENEZUELA

36. BANCO CENTRAL DE VENEZUELA
37. SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DE LAS INDUSTRIAS QUIMICA, LA MINERA Y LA ENERGETICA
CUBA
38. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO (UNAM)
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
39. CENTRO INTERAMERICANO DE ESTUDIOS LE LA SEGURIDAD SOCIAL (CIESS)
MEXICO
40. SINDICATO UNIDAD DEMOCRATICA DE LA INDUSTRIA TEXTIL - CROC -
MEXICO
41. SINDICATO NACIONAL DE TRABAJADORES DEL INSTITUTO MEXICANO DEL
PETROLEO
42. SINDICATO BANRURAL CENTRO SUR
MEXICO
43. SINDICATO DE TRABAJADORES DEL BANCO DE CREDITO RURAL DEL CENTRO
SUR - MEXICO -
44. FEDERACION REVOLUCIONARIA OBRERA MEXICANA
(FROM)
45. SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MEXICO
(SITUAM)
46. SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DE PESCA
MEXICO
47. SECRETARIA DE PRESTACIONES ECONOMICAS - SNTIMP -
MEXICO
48. COMISION NACIONAL DE HONOR Y JUSTICIA - SNTIMP -
MEXICO

49. CONFEDERACION REVOLUCIONARIA DE OBREROS Y CAMPESINOS (CROC)
MEXICO
50. I.M.A.P.
MEXICO
51. SIN TELEFONO
MEXICO
52. SEDAS REAL
MEXICO
53. SINDICATO DE TRABAJADORES ACADEMICOS DE LA UNIVERSIDAD DE SONORA
(ST AUS) - MEXICO -
54. FEDERACION NACIONAL DE SINDICATOS BANCARIOS (FENASIB)
MEXICO
55. SINDICATO BANPECO
MEXICO
56. SINDICATO PRAXEDIS G. GUERRERO
MEXICO
57. SINDICATO CERVECERO CROC JALISCO
MEXICO
58. SINDICATO DE LA CONSTRUCCION DEL D.F.
MEXICO
59. SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA NUCLEAR (SUTIN)
MEXICO
60. SINDICATO BCH
MEXICO
61. PARTIDO REVOLUCIONARIO DEMOCRATA (P.R.D.)
COORDINACION COMISION SINDICAL
MEXICO

62. SINDICATO UNICO DE TRABAJADORES DE FINASA
MEXICO
63. SINDICATO MEXICANO DE ELECTRICISTAS (S.M.E.)
64. COORDINADORA NACIONAL DEL PUEBLO INDIGENA (CNPI)
MEXICO
65. PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL (PRI)
MEXICO
66. PARTIDO ACCION NACIONAL (PAN)
MEXICO



Ciudad de México, 15 de Noviembre de 1991